

RUTAS DEL ARTE

Amparo Sard en papel y video

ADRIANA HERRERA

Especial/El Nuevo Herald

La aguja, que en los cuentos de hadas aparece asociada a los trabajos femeninos, se convierte, en la obra de Amparo Sard, en el medio que reemplaza el trazo de la línea o el color. En lugar de retratar a sus mujeres con grafito o pintura, esta artista española perfora el papel blanco para evocar sus figuras, siempre vestidas con trajes "cosidos" con tal acuciosidad que evocan los bordados de los conventos. Sólo que, lejos de la placidez, la delicadeza asociados a los encajes femeninos, las situaciones en que aparecen sus personajes bordean la violencia emocional.

Error (Mistake), el título de la exhibición en la galería Signature Art del Wynwood, donde Sard presenta sus nuevos trabajos de papel y video, alude a lo irreparable, a ese instante en que "los dados ya están echados y el jugador no puede deshacer su movimiento". Por eso funde lo bello y lo grotesco.

Andreina Fuentes, la directora de la galería, destaca la relación singular que existe entre los videos y la obra sobre papel. "Los dibujos con perforaciones cumplen la función de *stills*, de tomas inmóviles hechas en la grabación; pero a diferencia de las instantáneas fotografiadas a color, Amparo duplica la escena sintetizando los elementos", afirma. Al reproducir las imágenes con infinitos agujeros sobre papel blanco intensifica la carga de dramatismo y produce una asociación no visual sino mental: la impecable hoja blanca recuerda al espectador las manos femeninas que usan la aguja y la posibilidad de pincharse el dedo y manchar de rojo la tela o el papel. Esas historias arquetípicas como la de Blanca Nieves, deseada en el momento en que la madre se pincha el dedo, o la bella durmiente condenada a dormir cien años también por un pinchazo, están en el inconsciente colectivo occidental y por ello, en sus dibujos puede leerse el trazo invisible de la sangre que corre en el momento del accidente.. De hecho, también en la narrativa de sus videos el accidente se revela como un modo de acción alterno que pone en juego las ramificaciones del destino.

Además de la asociación con la sangre invisible, hay otro elemento perturbador en los videos y dibujos perforados de esta artista: la presencia de la mosca, que tiene antecedentes en la historia del arte y la literatura y en su propia trayectoria. Sard ha participado en exhibiciones organizadas por la Galería Terreno Baldío, de México, la Galería Bravin Post Lee, de Nueva York, el Irish Museum of Modern Art, IMMA, de Dublín, el Museo de Rotterdam, entre otros, y cuyos trabajos forman parte de colecciones como las de los museos Guggenheim y el MoMA de Nueva York, y la Fundación Pilar i Joan Miró. El video donde una plancha de madera se incrusta en el personaje femenino alude a las fragmentaciones y a los sustratos donde la angustia divide la psiquis. Como advierte el texto de anuncio de Signature Art Gallery, en esta obra de Amparo Sard se dan cita lo bello y lo siniestro y las fantasías oníricas son incursiones en el terreno del inconsciente colectivo, donde realidad y ficción son zonas contiguas. Esa contigüidad es lo que revela el arte que se adentra en lo innombrable. •